

DOS IDOLOS SOBRE HUESO LARGO PROCEDENTES DE LA HUERTA DE DIOS

POR

JUAN JAVIER ENRIQUEZ NAVASCUES

El poblado calcolítico de la Huerta de Dios se encuentra situado al S. E. de la provincia de Badajoz, en el término municipal de Casas de Reina, muy cerca, por consiguiente, del límite con la provincia de Sevilla y en las últimas estribaciones occidentales de Sierra Morena (Fig. 1). Concretamente, en las coordenadas $38^{\circ} 11' 53''$ y $2^{\circ} 16' 49''$ de la hoja 877-II (Llerena). Se asienta sobre un terreno llano, junto a un manantial, plantado actualmente de olivos, a unos 500 m. escasos del lugar en que se hallan las ruinas del antiguo municipio romano de *Regina*.

Durante algunos años, D. JOSÉ IÑESTA MENA recogió gran cantidad de material de superficie que denotaba la presencia en el lugar de un importante poblado calcolítico (1). En el verano de 1982 realizamos una serie de trabajo de campo que permitieron el descubrimiento de una posible estructura funeraria, aún no terminada de excavar, pero cuyos indicios apuntan a considerar como un «tholos». Entre la serie de objetos que se exhumaron destacan estos ídolos sobre hueso largo, que, fundamentalmente, por la novedad que supone su situación geográfica y su asociación a cerámica campaniforme, damos a conocer.

El primero de ellos tiene por soporte un radio de équido, ligeramente curvado, con convexidad dorsal, algo aplanado de adelante hacia atrás y ensanchado en las extremidades (2). Mide 26 cm. de longitud máxima, 3,5 cm. de anchura en el centro y 2 cm. de espesor. La cara anterior fue pulimentada cuidadosamente y más tarde pintada de color ocre, ya bastante ennegrecido. La decoración consta, en primer lugar, de una franja horizontal en el extremo distal; más abajo, y separados por una línea sin pintar, dos rectángulos que dejan en el medio un espacio libre que se prolonga hacia abajo hasta unos tres cuartos de la pieza. Bajo estos rectángulos, que en el borde que mira a la raya central lisa presentan un fino denticulado, dos espacios pintados en forma de U con la abertura hacia el exterior y la parte que da a la línea central también dentada. Le siguen, tras otra línea horizontal lisa, dos sietes vueltos, ambos a cada lado, el menor inscrito en el mayor y separados en cada uno de los lados por otra línea más fina lisa. Por último, ya más abajo y separado, una serie de tres bandas en zig-zag enmarcada en un rectángulo (Fig. 2, núm. 1).

(1) ENRIQUEZ, J. J., e IÑESTA, J.: *Materiales de superficie del poblado calcolítico de la Huerta de Dios (Casas de Reina, Badajoz)*. «Revista de Estudios Extremeños». (En prensa.)

(2) Nuestro agradecimiento al Sr. Calero Carretero, veterinario del Cuerpo de Sanidad Nacional, que tuvo la amabilidad de estudiar la pieza.

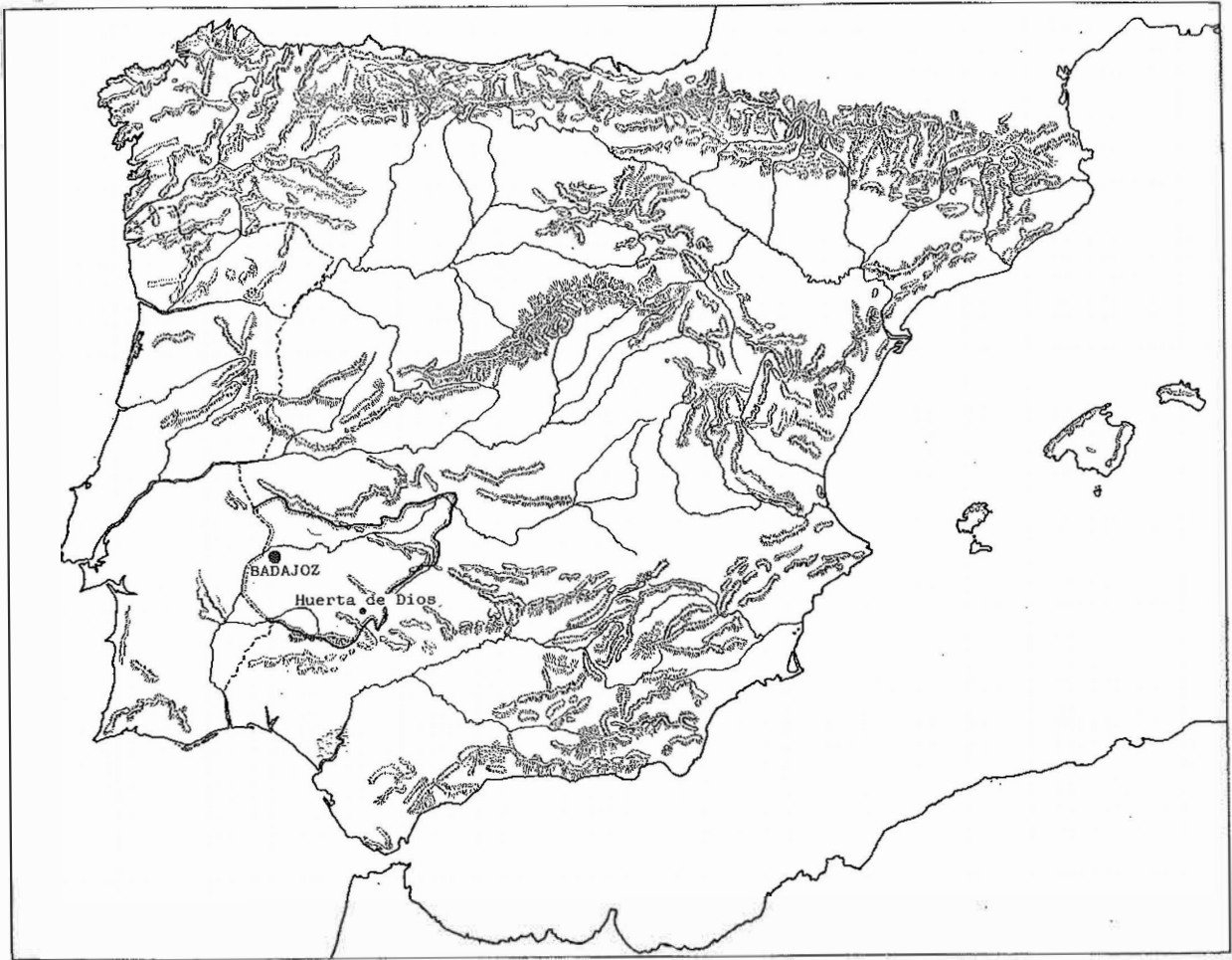


FIG. 1. Mapa de situación de Huerta de Dios donde aparecieron los ídolos de hueso.

El segundo ejemplar mide 16,4 cm. de longitud, 1,8 de anchura en el centro y 0,8 de espesor, pero su estado de conservación es malo. Fracturado por ambas extremidades, no hemos podido reconocer a qué animal perteneció, aunque sí parece seguro que se trata de un radio; sus caracteres además son idénticos a los del hueso anterior: curvado, convexidad dorsal, aplanamiento de delante hacia atrás y ensanchamiento en las extremidades. Pulimentado por la cara que luego se pintó, la decoración no se aprecia con claridad dado el estado en que se encontró, pero en uno de los laterales se conservan trazos suficientes como para suponer que no debió diferir mucho del esquema de la pieza anterior, como más tarde comentaremos (Fig. 2, núm. 2).

Forman parte, por consiguiente, del tipo VII de ALMAGRO GORBEA (3), quien considera esta clase de piezas como una posible derivación de los ídolos falange y afirma el carácter exclusivamente peninsular de los mismos. La dispersión que hoy ofrecen es muy limitada, habiéndose señalado su presencia únicamente en Almizaraque, cueva de La Pastora y Ereta

(3) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos del Bronce I Hispano*. B. P. H. XII, Madrid, 1973, pág. 169.

del Pedregal (4), de lo que cabía deducir que se trataba de un tipo característico del sureste. Estilísticamente nuestros ídolos parecen guardar mayor relación con los de la cueva de La Pastora, a los que les une la disposición de la decoración, de otro lado su relación con la pintura rupestre esquemática nos parece clara.

Ambos ejemplares presentan un alto grado de esquematización en relación, sobre todo, con los ejemplares conocidos de este tipo de ídolos. No tienen la complejidad decorativa que puede apreciarse en los ejemplos de Almizaraque, ni la profusión del mejor conservado de las dos piezas de Ereta del Pedregal, sino que más bien presentan cierta sencillez y, como apuntábamos antes, sobre todo mayor esquematización que el resto de sus paralelos. Su inclusión dentro de la amplia gama de ídolos oculados parece de todos modos clara. Así, y citándonos al primero y mejor conservado de los dos, podríamos considerar la primera franja horizontal como la línea que marca el pelo; los dos rectángulos que le siguen, quizá, parte del tatuaje facial o las cejas, y los motivos en forma de U abierta hacia los costados es posible que sean los ojos, muy esquematizados. Los dos sietes vueltos, alargados, podrían interpretarse como el traje o falda ceremonial, aunque viendo la decoración en negativo (Figura 2) parece que pueden formar parte del tatuaje facial. Con respecto al motivo en zigzag enmarcado que complementa la pieza, recordemos que en los ídolos cilindro, en los planos oculados y en los antropomorfos se interpretan muchas veces como el peinado.

El segundo ejemplar presenta mayor dificultad por su mal estado y los pocos trazos reconocibles. Hay que hacer notar sin embargo con respecto a este segundo hueso, que a diferencia del primero, pulido y después pintado, presenta unas raspaduras o surcos suaves marcando los trazos que más tarde se pintaron. Por ello, parece que primero se pulió la cara del hueso y luego se rasparon en la superficie las líneas que se iban a pintar, quizá para que ésta agarrase mejor. La decoración, no obstante, debió ser muy similar al anterior, aunque parece presentar una mayor simplificación de elementos: dos franjas rectangulares, los dos siete vueltos a cada lado y más abajo cuatro bandas paralelas en disposición oblicua.

Si bien los elementos aislados de ambas composiciones los vemos en los ejemplares del Este y Sureste peninsular, incluido el dentado que se advierte claro en el ejemplar núm. 1 y que se observa también en algunas de las piezas de la cueva de La Pastora, los dos sietes vueltos alargados que se dan en nuestros ídolos no los vemos en ninguno de los huesos conocidos hasta ahora, quizá enlazando con una forma de representar el tatuaje propia de la pintura rupestre esquemática. También singular es el motivo elegido en el ejemplar núm. 2 con las cuatro bandas paralelas en oblicuo.

Pero junto a estos rasgos que les otorga, de momento, cierta personalidad a estos ídolos de la Huerta de Dios, lo que presenta mayor relevancia es su zona de ubicación: últimas estribaciones de Sierra Morena, no muy lejos de la cuenca del Guadiana. Ya señaló HURTADO (5), a propósito de los ídolos de La Pijotilla, la relación que presentaban los ídolos del Guadiana con los de la zona del Tajo, Sur y Sureste, relación esta última que viene a apoyar estos dos ídolos sobre hueso largo.

Para ilustrar el contexto en que aparecieron las piezas, veamos, aunque sea de una manera sucinta, los materiales más representativos aparecidos hasta el momento en relación directa con estos dos ídolos.

(4) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, mapa 10.

(5) HURTADO, V.: *Los ídolos calcolíticos de la Pijotilla*. «Zephyrus», XXX-XXXI, Salamanca, 1980, página 196.

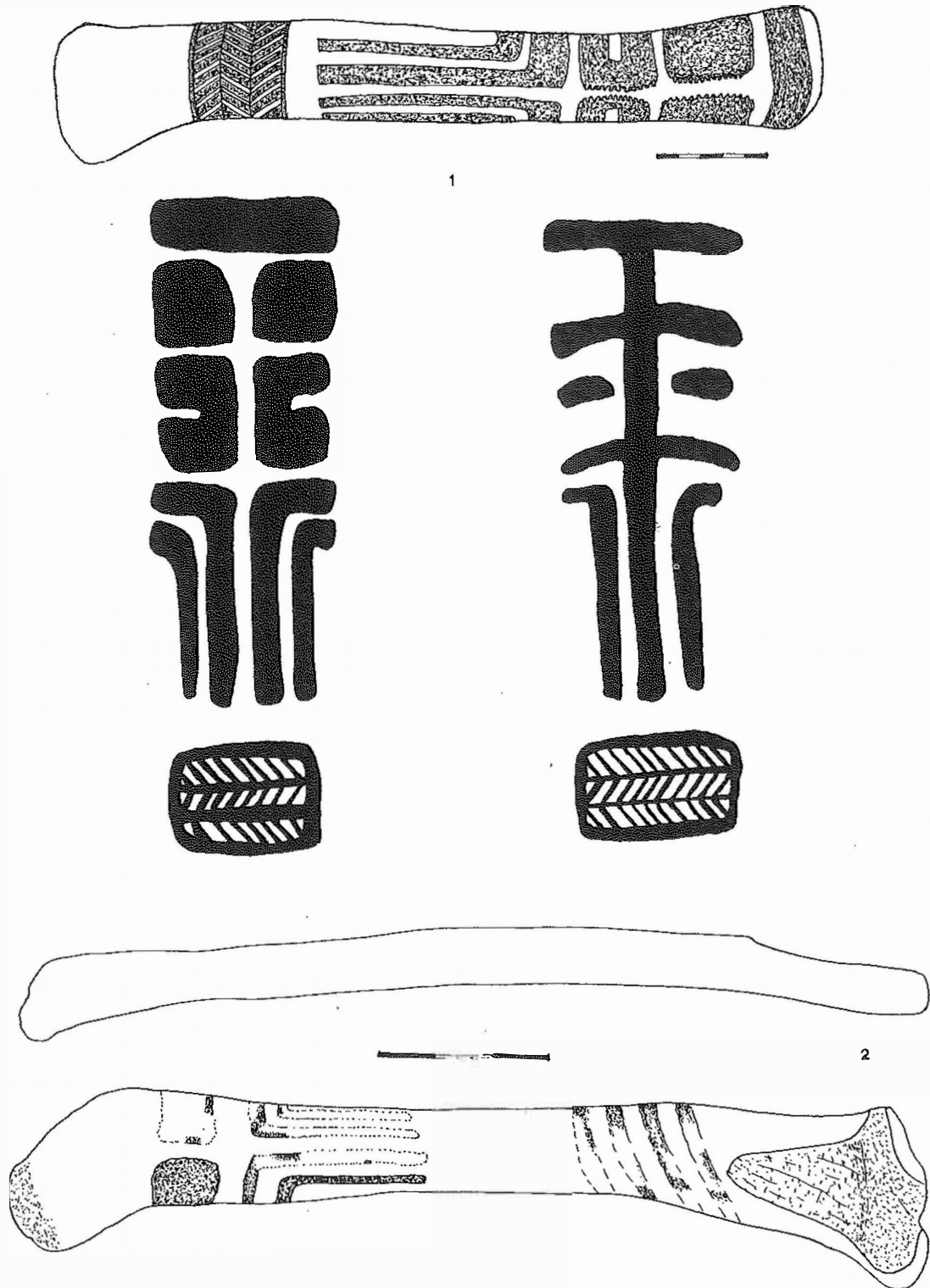


FIG. 2. *Idolos sobre hueso largo, con decoración del primer ejemplar en positivo y negativo.*

Ya hemos apuntado que la estructura parece corresponder a un «tholos», que sólo ha sido excavado en parte, posiblemente la cámara, aunque este último dato lógicamente aún no puede asegurarse. En cuanto a la cerámica es muy variada, pero de manera especial destacan los platos de gran diámetro con el borde almendrado, del mismo tipo que los aparecidos en el poblado y «tholos» de Valencina de la Concepción (6), pero sobre todo un fragmento de cerámica campaniforme con decoración mixta, incisa y puntillada (Fig. 3, núm. 1).

La industria lítica, por su parte, la forman hachas, azuelas y cinceles de diorita fundamentalmente, junto a cuchillos de sílex de sección trapezoidal con y sin retoque, perforadores y puntas de flecha de base cóncava, en algún caso con aletas y siempre retoque plano bifacial. Hay también algunas lascas de cuarcita y un canto trabajado bifacial de tamaño pequeño.

Punzones y espátulas componen básicamente la industria ósea, además un tubo o cilindro de sección ovalada que posee tres líneas incisas en la parte superior, con dos agujeros pequeños en los lados menores, y el resto de la pieza decorada con incisiones que forman un reticulado irregular (Fig. 4, núm. 3). Mide el objeto 7 cm. de longitud y 4,3 de diámetro máximo. Hay que relacionarlo con vasos y cilindros decorados de hueso semejantes a los del «tholos» de Pai Mogo, cerca de Lisboa (7). Fabricado en marfil es un peine de magnífica factura, se presenta como una placa de sección aplanada y forma arqueada que tiende al segmento de círculo (Fig. 3, núm. 2). En su parte superior conserva el arranque de lo que bien podía ser el asa, doble al parecer por cuanto son tres los arranques, el central más ancho, y es posible que lo constituyesen dos pequeños aritos que saldrían del centro hacia los extremos. Estos arranques de la parte superior pertenecen a la misma placa de marfil que soporta toda la pieza. Las púas son trece en total y arrancan uniformemente, la primera del extremo derecho es más ancha que el resto y por la parte de fuera redondeada, mientras que la del extremo opuesto presenta su parte exterior recta. Su forma arqueada lo separa de la mayoría de los peines conocidos del momento (8).

Pero destacable es sobre todo la pequeña serie de ídolos. En primer lugar más de veinte ídolos falange, catorce de ellos cuartillas de équido sin decoración, pero esmeradamente pulidos en todos los casos (Fig. 4, núm. 4). Elementos muy abundantes en el calcolítico portugués, aunque para V. FERREIRA proceden del S. E. (9), éstos, como hemos dicho, carecen de decoración por lo que no permiten muchas consideraciones.

Un ídolo placa de roca metafórica, de forma rectangular alargada y bordes redondeados. Posee dos orificios con perforación bicónica centrados en la parte superior y decoración por un solo lado a manera de dientes de lobo, con triángulos rellenos de reticulado fino separados por líneas horizontales (Fig. 3, núm. 4). Mide la pieza 16,7 cm. de longitud por 5,7 de anchura y 1 de grosor. Llama la atención sobre todo su forma alargada que vemos en algunos ejemplares del centro y sur de Portugal, caso de los ejemplares de Folha das Barra-

(6) RUIZ MATA, D.: *Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): los platos*. «Cuadernos de Prehistoria y Arqueología», 2, Madrid, 1975, pág. 123 y ss.; *Cerámica del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)*. «Madr. Mitt.», 16, 1975, pág. 80 y ss.; FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., y RUIZ MATA, D.: *El «tholos» del Cerro de la Cabeza, en Valencina de la Concepción (Sevilla)*. «Trabajos de Prehistoria», 35, Madrid, 1978, pág. 193 y ss.

(7) SPINDLER, K., y GALLAY, G.: *Die tholos von Pai Mogo*. «Madr. Mitt.», 13, 1972, pág. 97.

(8) HARRISON, R. J.: *The Bell Beaker cultures of Spai nand Portugal*. Amer. Sch. of Prehistoric Research, Bulletin, 35, Cambridge, 1977, fig. 26.

(9) GUERRA, V., y DA VEIGA FERREIRA, O.: *Noticias sobre una falange-ídolo grabada do Museu Doutor Santos Rocha na Figueira da Foz*. «Rev. de Guimaraes», LXXXI, 1 y 2, Guimaraes, 1971, pág. 43.

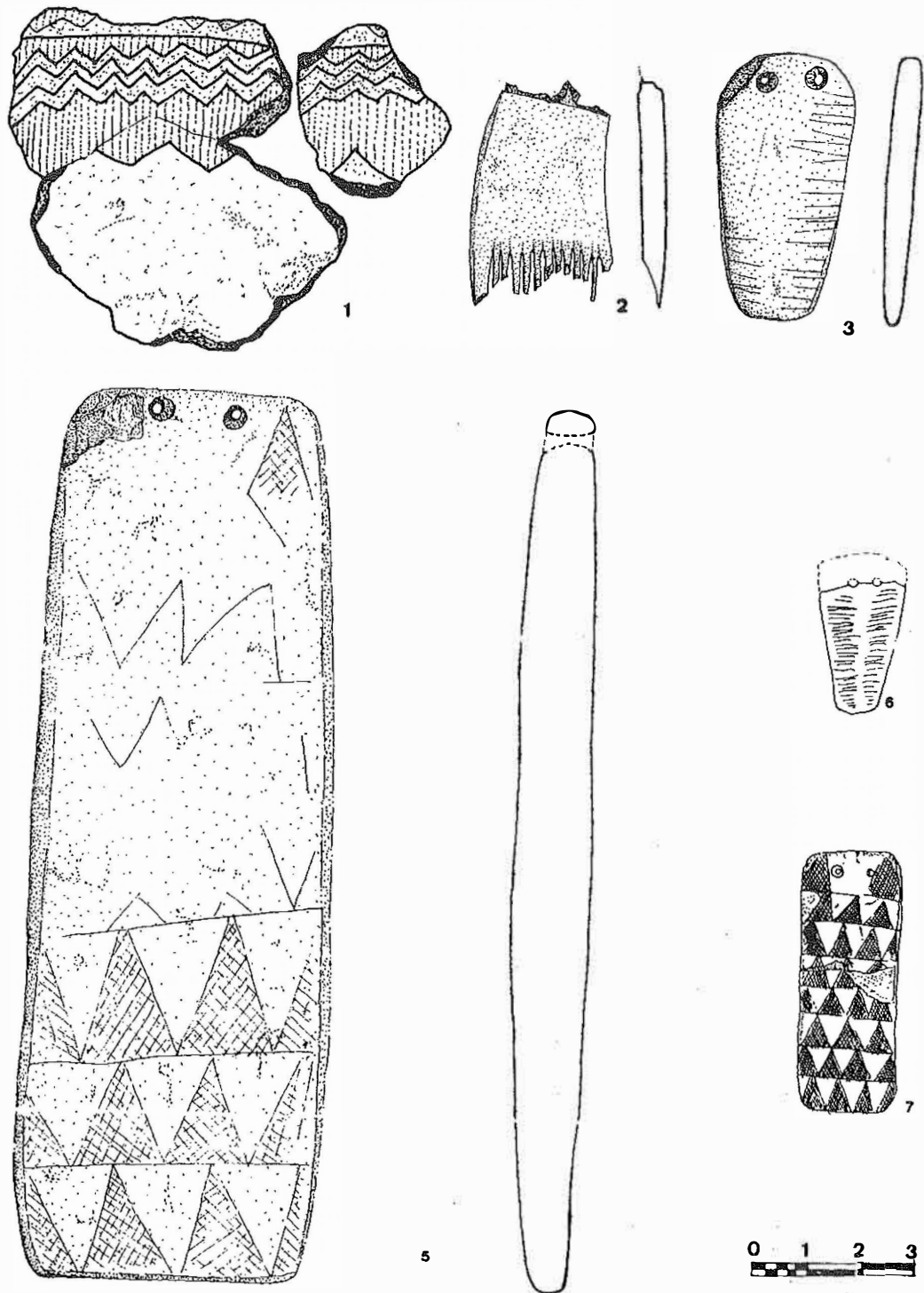


FIG. 3. Fragmento de campaniforme inciso y puntillado, peine de marfil e ídolos placa. Núms. 5 y 6 corresponden al Pozuelo núm. 5 y Carrajola (según ALMAGRO GORBEA).

das (10) u Horta Velha do Reguenguo (11), con un paralelo idéntico en el dólmen de corredor de Carrajola (12) de idéntica decoración y los dos mismos orificios centrados.

Distinto carácter presenta una pequeña placa de pizarra, de forma así mismo trapezoidal con el extremo superior y los bordes redondados. Como en el caso de la pieza anterior, dos orificios bicónicos y decoración en una sola cara consistente en pequeñas rayas que parten de ambos laterales hacia el centro (Fig. 3, núm. 3). Mide 5 cm. de longitud, 2,5 de anchura y 0,3 de espesor. Formaría parte de la variante C de ALMAGRO GORBEA para los ídolos placa y sus más cercanos paralelos los vemos en el grupo de dólmenes del Pozuelo, en Huelva, de cuyo núm. 5 procede una plaquita exactamente igual a la que presentamos (13).

Muy peculiares son cuatro piezas en roca metamórfica. La primera es una varilla de 26,8 cm. de longitud y 1,5 de grosor, perfectamente pulimentada, con sección trapezoidal redondeada y estrechamiento desde la base a la punta, roma (Fig. 5, núm. 4). Los dos únicos paralelos para esta pieza están por una parte en una muy similar del dólmen del Leoncillo I (Villar del Rey, Badajoz) (14) y de otra en La Pijotilla (Badajoz) (15). Dos son de un tipo muy parecido, pero de mayor anchura y más alargados, son barras perfectamente pulimentadas de sección trapezoidal que se van estrechando también de la base a la punta (Fig. 5, números 1 y 2). Pertenecen a piezas semejantes al bastón más largo de los encontrados en el Leoncillo I (16). El último ejemplar se encuentra roto en sentido longitudinal, pero permite identificar su forma. Tiene 15 cm. de longitud, la sección sería trapezoidal y los extremos son de forma apuntada y están pulidos (Fig. 5, núm. 3). Tanto por la forma como por el tamaño que presumiblemente tuvo, nos parece relacionable con los betilos portugueses sin decoración y de manera especial con uno de los aparecidos en Monte Abrao (17).

Con respecto a las tres primeras piezas, RIVERO DE LA HIGUERA consideró a las similares del Leoncillo I como bastones de mando y las relacionó con otras portuguesas; HURTADO, por su parte, señaló el carácter betiloide y su distribución, que de momento se ciñe a la cuenca del Guadiana, mientras ALMAGRO GORBEA les llama betilos-bastones y señala una relación entre las piezas del Leoncillo I y las del «tholos» de Agualva en la desembocadura del Tajo (18). Así, pues, a este pequeño grupo cabría calificarlo de betiloide, relacionado con la zona del Tajo, especialmente el último de la Huerta de Dios, siendo el resto variantes o versiones locales de los portugueses que se circunscriben de momento a la cuenca del Guadiana, Leoncillo I y Pijotilla, y zonas aledañas a ésta como los ejemplares que presentamos.

Por último, dos objetos muy singulares fabricados en barro cocido, ambos incompletos. El primero, que aparece ligeramente curvado, tiene forma de cono aplanado por los lados mayores y restos de dos orificios distintos en la base, justo donde aparece roto. Mide 10,7 centímetros de longitud y 9 de diámetro máximo en la base, es de pastas rojizas con mucho desgrasante de grano grueso y superficies ligeramente alisadas (Fig. 4, núm. 1). El segundo tiene forma de tronco de cono con la base perfectamente plana y restos de un orificio que

(10) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, fig. 44, núm. 92.

(11) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, fig. 47, núm. 137.

(12) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, fig. 41, núm. 60.

(13) CERDÁN, C., y LEISNER, G. y V.: *Sepulcros Megalíticos de Huelva*, en «Huelva: Prehistoria y Antigüedad». Madrid, 1975, lám. 26, núm. 32; ALMAGRO GORBEA, M. J., 1973, fig. 32, núm. 12.

(14) RIVERO DE LA HIGUERA, M. C.: *El dolmen de Leoncillo I (Villar del Rey, Badajoz)*, XI, C. A. N., Zaragoza, 1969, fig. 6,2.

(15) HURTADO, V.: *Los ídolos calcolíticos...*, ob. cit., 1980, fig. 1.

(16) RIVERO DE LA HIGUERA, M. C.: *El dolmen...*, ob. cit., 1969, fig. 6,1.

(17) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, fig. 10, núm. 4.

(18) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos...*, ob. cit., 1973, pág. 70.

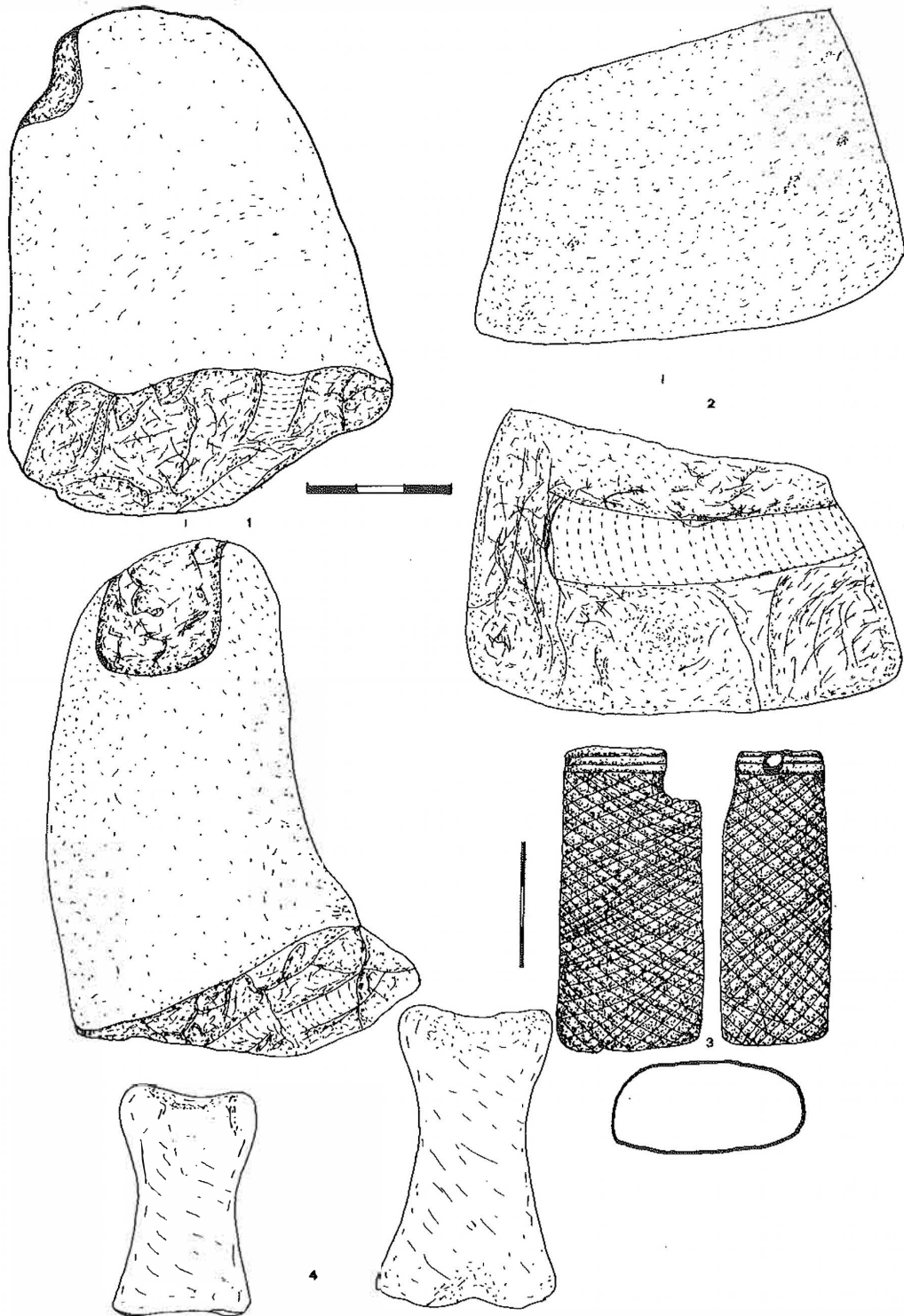


FIG. 4. Posibles ídolos de tierra cocida, cilindro de hueso e ídolos falange sin decorar.

atraviesa la pieza por su eje máximo a unos tres cuartos del fragmento desde la base. Mide 6,3 cm. de altura y 8,8 de diámetro máximo en la base, es de pastas rojas con desgrasantes de grano fino y superficie exterior bruñida con alisado tosco en la base (Fig. 4, núm. 2).

Se trata de objetos semejantes a los aparecidos en el cerro de la Cabeza de Valencina de la Concepción (19), Vila Nova de S. Pedro (20), Pedrao (21) y Pico Agudo (22), en Portugal; Mas de Menente, en Alicante (23), y Muñogalindo y Diego Alvarado, en Avila (24), que ciertamente recuerdan a los betilos y que han sido interpretados unas veces como soporte de asadores (25), otras como ídolos (26) e incluso se han querido relacionar con la fundición de metal (27). Su posible relación con objetos de culto del Próximo Oriente ya se ha señalado en varias ocasiones (28) y no se puede desdeñar la posibilidad de que efectivamente esa sea su función.

Toda esta serie de objetos de la Huerta de Dios, interpretados normalmente como ídolos, hay que considerarla, pues, en este caso, en un marco calcolítico pleno con campaniforme. Dentro del calcolítico pleno de la zona, los hallazgos fundamentalmente de la Pijotilla parecen haber puesto de relieve el papel que desempeñó el Guadiana como zona de transmisión entre el S. E. y el S. W., con un desarrollo regional que cada vez adquiere mayor importancia como foco, no sólo receptor sino también reelaborador de las ideas calcolíticas. Así, este pequeño grupo de piezas viene a apoyar las conclusiones extraídas del estudio que hizo HURTADO de la colección de la Pijotilla. Los ídolos sobre hueso largo hay que interpretarlos como un elemento suroriental dada la dispersión que hoy ofrecen estos ídolos, mientras las dos tolvas de la Pijotilla apuntan en esa misma dirección. La relación con Portugal es, aunque sólo sea por razones geográficas, la más patente e importante y no es necesario insistir en ella, se cita incluso un ídolo cilindro que se ha considerado importado (29). Para las piezas de tema oculado se ha señalado una influencia del sur, centrada en el peinado y prolongación de la línea del tatuaje facial; es posible que el pequeño ídolo placa de la variante C que aquí se incluye sea un elemento más en base a sus paralelos con los del grupo de Pozuelo. Por último, otra serie de piezas reúnen caracteres que sólo vemos de momento en la cuenca media del Guadiana, caso de los ya comentados bastones betiloides y de algunos de los rasgos más personales de los ídolos oculares rectangulares alargados de la Pijotilla,

(19) FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., y OLIVA, D.: *Los ídolos calcolíticos del Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla)*, «Madr. Mitt.», 21, 1980, figuras 9 y 10.

(20) SAVORY, H. N.: *The cultural sequence at Vila Nova de S. Pedro. A study of the section cut through the innermost rampart of the chal colithic Castro in 1959.* «Madr. Mitt.», 13, 1972, pág. 23.

(21) SOARES, J., y TAVARES DA SILVA, C.: *A ocupação pre-historica do Pedrao e o Calcolítico da regio de Setúbal.* Setúbal, 1975.

(22) SPINDLER, K.: *Eine Kupferzeitliche siedlung von Pico Agudo (Portugal)*, «Madr. Mitt.», 12, 1971, página 64.

(23) LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Morillos y objetos de culto de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Avila)*, XIII, C. A. N., Zaragoza, 1975, fig. 2.

(24) LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Morillos y objetos...*, ob. cit., 1975, fig. 3.

(25) SAVORY, H. N.: *Spain and Portugal. The Prehistory of the Iberian Peninsula.* Londres, 1968, página 136.

(27) Ver diferentes posturas en FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., y OLIVA, D. (1980), y LÓPEZ PLAZA, M. S. (1975).

(28) Idem, nota 27.

(29) HURTADO, V.: *Los ídolos calcolíticos...*, ob. cit., 1980, pág. 173.

M. A. N. (30), colección Pidal (31) y los Fresnos o Pestana, entre los cuales destaca también un ídolo cilindro muy particular (32).

(30) ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Algunos ídolos cilíndricos megalíticos desconocidos*, «Ampurias», XXVIII, Barcelona, 1966, págs. 49-65.

(31) Idem.

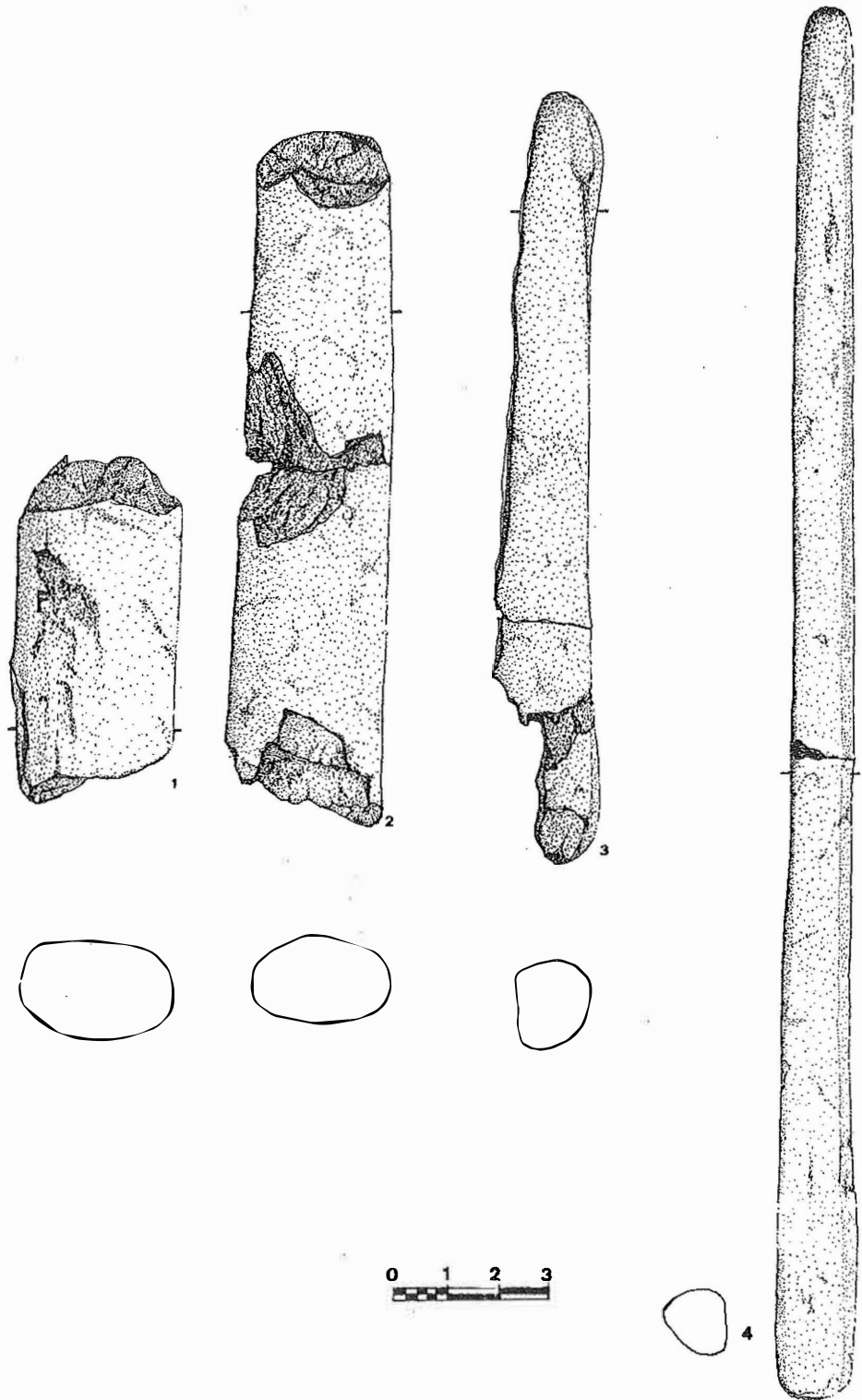


FIG. 5. *Bastones betiloides.*

Más difícil resulta un marco cronológico preciso, ya que de momento faltan datos fiables y precisos. De los poblados excavados en el tramo medio del Guadiana, el Lobo corresponde a un calcolítico precampaniforme (33), mientras la Pijotilla ofrece pre y campaniforme con el hallazgo de un ídolo plano oculado en estratigrafía precampaniforme. La presencia de cerámica campaniforme se ha señalado únicamente en la Pijotilla, con toda variedad de tipos, a los que hay que añadir un fragmento inciso procedente del dólmen de Lácara (34) y este mixto de la Huerta de Dios junto a otro inciso hallado en superficie. Aunque no publicados, las noticias de la existencia de campaniforme en diversos puntos de la provincia de Badajoz son ya considerables y entre ellos tenemos la constancia de algunos fragmentos incisos y también puntillados de lugares muy próximos a la Huerta de Dios. De todos modos algo que parece adivinarse es la perduración de un lado de las formas de enterramiento propias del megalitismo y seguramente también del campaniforme; baste como ejemplo de ello el fragmento de campaniforme citado de Lácara, que apareció junto a cuentas multiperforadas, o el ajuar de la Pestana, posible «tholos» con metalurgia muy avanzada (35) que hay que relacionar con el campaniforme, aunque no tengamos constancia de la presencia allí de esta variedad cerámica.

(32) MOLINA, L.: *La colección de ídolos-cilindro del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz procedentes del sepulcro megalítico de Los Fresnos*. «Rev. Arch., Bibliot. y Museos», LXXXI, núm. 3, Madrid, 1978, págs. 669-678.

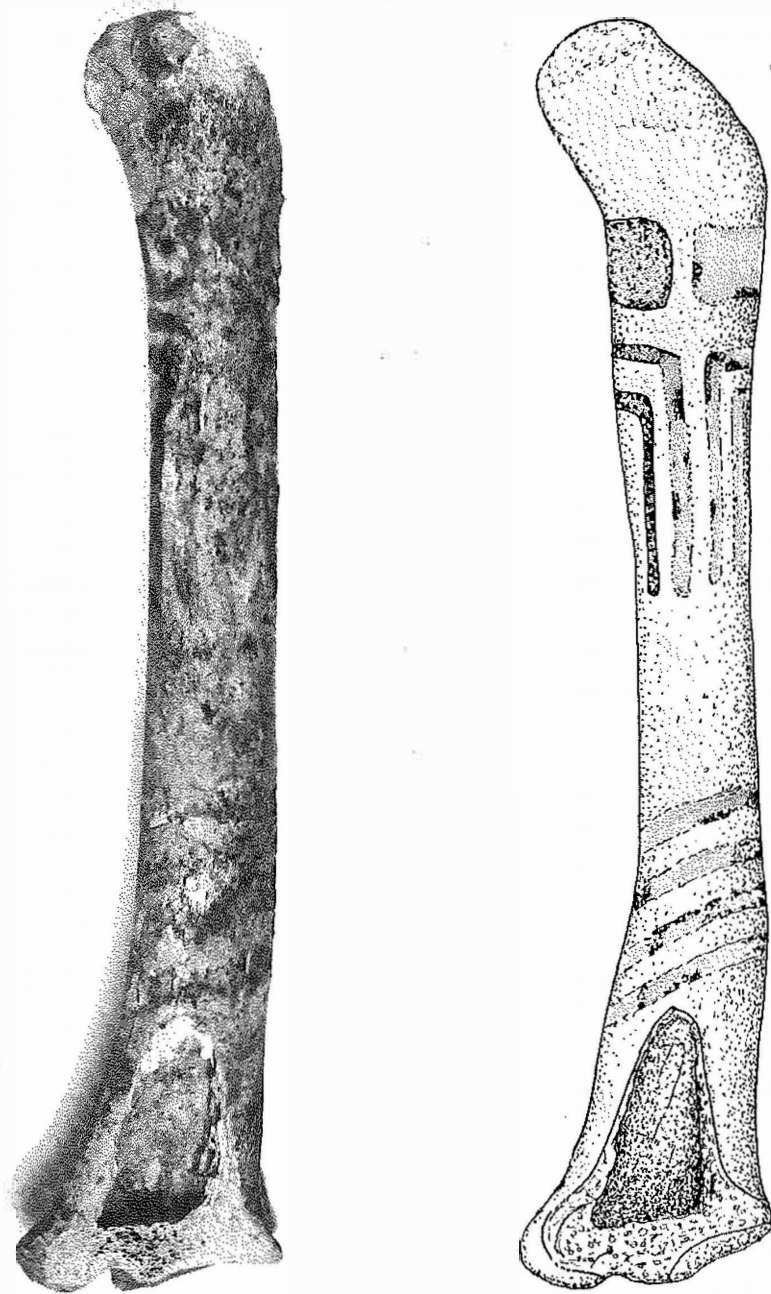
(33) MOLINA, L.: *El poblado del Bronce el Lobo (Badajoz)*, «Not. Arqueol. Hisp.», 9, Madrid, 1980, páginas 93-128.

(34) ALMAGRO BASCH, M.: *Excavaciones en el sepulcro del corredor megalítico de Lácara, Mérida (Badajoz)*, «Rev. de Est. Extrem.», XV, II, Badajoz, 1959, pág. 307 y fig. 24,7.

(35) MOLINA, L.: *El extraordinario ajuar del sepulcro megalítico de Los Fresnos*, «Rev. de Est. Extrem.», XXXV, III, Badajoz, 1979, págs. 633-645.



Distintos aspectos y detalle del idolo de hueso núm. 1 de la Huerta de Dios (Badajoz).



Ídolo de hueso núm. II, y reconstrucción de sus motivos decorativos.